

Andrés Muñoz-Pederos
CENTRO DE ESTUDIOS AGRARIOS Y AMBIENTALES (CEA)
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TEMUCO (UCT)
amunoz@uct.cl

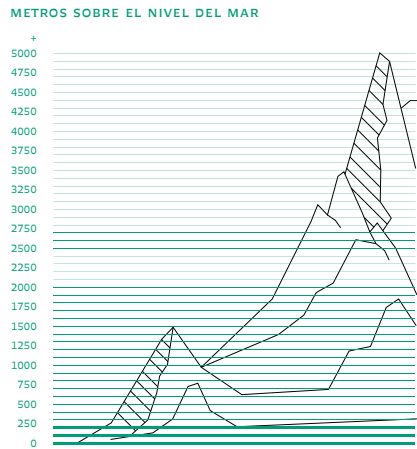
La distribución del *Vari ceniciento* abarca desde los Andes de Colombia y Ecuador (por arriba de la línea de árboles), hacia el sur a través de Perú (incluyendo la región costera) y Bolivia, hasta Tierra del Fuego, siendo un visitante no reproductor en Paraguay, noreste de Argentina, Uruguay y sureste de Brasil (Bierregaard et al. 2018).

En Chile, Goodall et al. (1951) lo señalan desde el norte de Atacama (Copiapó y Vallenar) hasta Magallanes y Tierra del Fuego, siendo más abundante en las provincias centrales y nidificando en toda la zona de distribución. Araya y Millie (1986) amplían su rango hacia el norte hasta Tarapacá, precisando Jaramillo (2003) su presencia migratoria, en las regiones de Arica y Parinacota y Antofagasta. Además, Marín et al. (1989) mencionan que colectaron un individuo en Quito, en la Región de Antofagasta. Se encuentra entre los 0–4.000 MSNM (Jaramillo 2003). Es un residente permanente desde Atacama al sur, aunque en la Región de Magallanes migra localmente durante el invierno, moviéndose hacia el este y el norte, llegando a la costa donde las temperaturas son menos extremas (Venegas y Jory 1979).

Los datos del Atlas son concordantes con la distribución conocida para el país. Para las regiones de Arica y Parinacota se reportaron unos pocos ejemplares solitarios, tanto en tierras bajas como a 4.500 MSNM en el altiplano. Desde Atacama al sur se presenta en forma continua hasta Chiloé, y en la zona este de las regiones de Aysén y Magallanes, con registros hasta Tierra del Fuego. En el Atlas se encontró en estas regiones hasta los 2.800 MSNM.

Habita en terrenos bajos y humedales, como pajonales, vegas, pantanos, trigales y hierbazales altos (Housse 1945, Goodall et al. 1951). Los machos y juveniles se observan también de paso en zonas cordilleranas y precordilleranas lejos de sus ambientes habituales. En Magallanes continental habita en áreas pantanosas, especialmente en la estepa, pero también en bosques y matorrales esparcidos (Humphrey et al. 1970, Venegas y Jory 1979, Jiménez y Jaksic 1988).

Se alimenta principalmente de aves y otros vertebrados pequeños (Bierregaard et al. 2018). En Chile, son escasos los estudios que cuantifican su dieta. En Tricauco, Región de la Araucanía, se reportaron las aves como su principal ítem (67%), teniendo este grupo la mayor biomasa y prefiriendo *Turdus falcklandii* (14,3%), *Sicalis luteola* (15,2%) y *Zenaida auriculata* (9,8%), seguido de roedores (18,7%) y reptiles del género *Liolaemus* sp. (4,5%) (Figueroa y Corales 1999). En Torres del Paine, Región de Magallanes, fueron más frecuentes los invertebrados de la clase Insecta (33,8%), seguido de aves (22,2%), reptiles (19,2%) y roedores indeterminados (19,02%), estos últimos con el mayor aporte de biomasa y estando ausentes los anfibios en ambas localidades (Jimenez y Jaksic 1988, Iriarte et al. 1990).



El periodo reproductivo va de octubre a enero (Jiménez y Jaksic 1988), aunque Goodall *et al.* (1951) indican la postura para noviembre-diciembre. Housse (1945) señala para la zona de Biobío que la formación de parejas ocurre en octubre, pero otras recién se forman en enero, pudiendo existir dos posturas. En el Atlas se reportaron despliegues en septiembre-noviembre, traslado de material para la construcción del nido en octubre, nidos ocupados en septiembre-octubre, y acarreo de comida en noviembre-diciembre, lo que es concordante con la temporalidad reproductiva descrita para la especie en el país.

Hace su nido en el suelo, bien escondido entre las totoras, plantaciones de cebada o trigo, al borde del pantano o aun en pleno pajonal. El nido, de 32x10 cm, está hecho de pastos o totoras y forrado con material vegetal blando y algunas plumas (Housse 1945, Goodall *et al.* 1951). La plataforma de anidación no está colocada directamente sobre el suelo, sino a unos 10 cm sobre el suelo en un cúmulo de hierba (Housse 1945). En Torres del Paine se han descrito nidos construidos muy próximos unos de otros, a 25 m como mínimo (Jiménez y Jaksic 1988). La postura es usualmente de 3-5 huevos (Goodall *et al.* 1951, Bierregaard *et al.* 2018). En Magallanes, Jiménez y Jaksic (1988) revisaron 20 huevos, encontrando solo uno con manchas marrón. El periodo de incubación según Housse (1945) es de 18 a 19 días, pero Pavez (2018) lo considera entre 29 a 31 días. La incubación la hace la hembra y el macho aporta presas. A los polluelos les proporcionan primero herpetofauna y crías de otras aves, pero al final de la segunda semana se agregan pequeños roedores; al final del primer mes, las aves empluman. En Magallanes, Jiménez y Jaksic (1988) encontraron, con frecuencia, nidos con tres o cuatro polluelos (rango de 1-5) con grandes diferencias de tamaño entre ellos.

Respecto a su estado de conservación, se clasifica a nivel global como «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife International 2018). Jaksic y Jiménez (1986) y Jaksic *et al.* (2001) consideran que sus poblaciones están en descenso por pérdida de superficies de humedales, pero en otras áreas, especialmente en la zona austral, la población total podría estar en incremento por la reducción de áreas boscosas. 🌿

